



Capítulo 8 - El regalo del primer encuentro del bebé

"iCariño, no tengo miedo!" La mirada de Lin Feng sobre Zhang Yuxi era excepcionalmente ferviente. "Si la escuela te despide, simplemente sé ama de casa. iNo te preocupes, te apoyaré!"

Conmovida por sus palabras, los ojos de Zhang Yuxi se enrojecieron de emoción mientras ella agarraba firmemente su mano. De la mano, la pareja se dirigió a la sección de bebés del supermercado. Como era fin de semana, la tienda estaba especialmente concurrida.

Al llegar a la sección de bebés, Lin Feng y Zhang Yuxi vieron que estaba llena de mamás. Empujaron sus carros como si entraran en un campo de batalla, corriendo hacia adelante con entusiasmo.

"iTen cuidado!"

Un carrito de compras se dirigió hacia ellos y casi alcanzó a Zhang Yuxi. Lin Feng inmediatamente agarró su mano y la abrazó.

Con sus cuerpos apretados, podía sentir la suavidad de su cuerpo y su suave y dulce fragancia. Zhang Yuxi, como si estuviera electrificado, lanzó una mirada tímida a Lin Feng y luego rápidamente se retiró de su control.

"¿Estás bien?" Lin Feng preguntó con preocupación.

"¿Qué?"





El supermercado era tan ruidoso que Zhang Yuxi no podía oír lo que decía. Al ver esto, Lin Feng se inclinó cerca de su oreja y su cálido aliento le hizo cosquillas en la piel mientras hablaba.

"Dije, čestás bien?"

Al sentir su aliento caliente, las mejillas de Zhang Yuxi se enrojecieron instantáneamente y ella rápidamente negó con la cabeza. "iEstoy bien!"

"iEso es bueno!" Lin Feng se rió entre dientes y extendió la mano para pellizcarle las mejillas sonrosadas.

Tan suave... Se siente increíble.

"Yo empujaré el carro; itú sígueme!" Dijo Lin Feng, agarrando un carrito cercano. Lo empujó con ambas manos, dejando que Zhang Yuxi se sujetara firmemente al dobladillo de su camisa.

Al ver a Lin Feng tratarla con tanto cuidado, como lo haría un niño, Zhang Yuxi no sintió molestia sino una profunda calidez. Ella asintió obedientemente, su pequeña mano agarró la esquina de su camisa, luciendo completamente dependiente de él.

"El pasillo de fórmulas está justo enfrente. "Vamos", dijo Lin Feng, señalando los estantes.

Zhang Yuxi asintió y continuó agarrándose de su camisa mientras ella lo seguía en silencio detrás de él.

•••





Pronto llegaron al pasillo de fórmulas. Al ver los estantes llenos de una deslumbrante variedad de fórmulas, Zhang Yuxi instintivamente miró los precios. Se dio cuenta de que ninguno de ellos era barato. La fórmula "Beijia" que compraba a menudo era aquí aún más cara.

iUna lata individual puede costar ochocientos yuanes!

Zhang Yuxi miró las latas, atrapado en un dilema.

"¿En qué estás pensando?" Lin Feng preguntó, notando su expresión aturdida.

Zhang Yuxi dudó por un momento y luego lo miró. "Me pregunto si deberíamos cambiar a una fórmula más barata. iCuatro bebés comen tanto!

Lin Feng preguntó con curiosidad: "¿Cuánto tiempo les dura una lata de fórmula?"

Zhang Yuxi contó con sus dedos durante unos segundos. "Para cuatro bebés...unos cinco días."

¿Cinco días para una lata? iEso significa que cuesta casi 5.000 yuanes al mes!

Lin Feng quedó completamente sorprendido. Antes de tener hijos, nunca imaginó que criarlos sería tan caro. Sólo la fórmula costaría cinco mil yuanes al mes.

Sin el Sistema, incluso si trabajara moviendo ladrillos en un sitio de construcción, iprobablemente no podría permitirme criar a estos cuatro bebés!





Lin Feng respiró profundamente y de repente la presión se sintió inmensa.

Al ver su expresión problemática, Zhang Yuxi devolvió silenciosamente la fórmula, preparándose para elegir una más barata. Pero Lin Feng la detuvo rápidamente y le dijo con los dientes apretados: "No cambies. Vamos a conseguir este para los bebés. iEsta marca es buena!"

Apenas unos momentos antes, Lin Feng había utilizado su habilidad de "Evaluación de fórmulas" para escanear los estantes. Descubrió que entre todas las marcas, "Beijia" ofrecía efectivamente la mejor relación calidad-precio. Además, este supermercado estuvo a la altura de su reputación como tienda boutique. Lin Feng no encontró ni una sola lata de fórmula falsa.

iParece que a partir de ahora podremos comprar todo para los bebés aquí!

"Está bien, entonces... ¿solo conseguiré dos latas por ahora?"

Zhang Yuxi no sabía cuánto dinero le quedaba a Lin Feng. Para no avergonzarlo, sólo tomó dos latas y las colocó silenciosamente en el carrito. La idea de que Lin Feng todavía fuera estudiante la hizo sentir una punzada de culpa. Comprar cosas para los bebés debería haber sido su responsabilidad. Pero ella acababa de empezar su trabajo y no había recibido su primer sueldo, y no le quedaba mucho en su línea de crédito. No tuvo más remedio que dejar que Lin Feng pagara.

Al ver esto, Lin Feng levantó una ceja, luciendo un poco disgustado.

iEsta mujer está preocupada innecesariamente otra vez! iParece que no podrá deshacerse de este mal hábito a menos que le muestre lo que tengo!







Lin Feng suspiró y sacó su teléfono en silencio. "Aquí, echa un vistazo."

Inició sesión en su aplicación de banca en línea, abrió el saldo de su cuenta y le mostró la pantalla a Zhang Yuxi.

Saldo de la cuenta: 158.912,67.

Al ver el número, Zhang Yuxi se quedó paralizado y luego miró a Lin Feng con asombro. "Tú... ¿cómo tienes tanto dinero?"

iUn ahorro de más de ciento cincuenta mil yuanes! Para una familia promedio, puede que no sea una cantidad enorme, pero Lin Feng era solo un estudiante de origen común. Tener tanto ahorrado fue increíblemente impresionante.

Lin Feng le golpeó suavemente la nariz y sonrió. "Me lo gané todo. Así que icompre con confianza! iA partir de ahora nunca debemos escatimar en dinero para los bebés!"

"Mhm..." Zhang Yuxi asintió obedientemente y volvió su mirada hacia los estantes. Rápidamente agarró cinco latas más de fórmula y las puso en el carrito. Esta vez finalmente quedó satisfecha y asintió felizmente. "¡Eso debería bastar!"

Ver la expresión contenta de Zhang Yuxi también hizo feliz a Lin Feng. Después de todo, ganar dinero es una gran sensación para un hombre, pero dejar que la mujer que ama lo gaste es igual de maravilloso.

Después de comprar la fórmula, pasaron a comprar pañales, cepillos para biberones, tazones para bebés, gel de baño para bebés... En total, compraron quince artículos y gastaron diez mil yuanes.





Finalmente, empujaron el carrito rebosante hacia los mostradores de caja del primer piso. Su carrito, repleto de suministros para bebés y siete latas grandes de fórmula, atrajo instantáneamente la atención de todos. Esto fue especialmente cierto porque la gran belleza, Zhang Yuxi, estaba justo al lado de Lin Feng, atrayendo miradas envidiosas de los otros hombres, quienes en secreto tragaban saliva con admiración.

"iLin Feng, apurémonos!" Zhang Yuxi lo instó, sintiéndose cohibido ante todas las miradas. Después de todo, la gente normal no compraba tantos productos para bebés a la vez. iCualquiera que no lo supiera mejor podría pensar que son compradores personales!

Lin Feng, sin embargo, no tenía prisa y continuó a un ritmo pausado. Con la tía Wang en casa, los bebés no se despertarían pronto. Todavía podrían disfrutar de un tiempo a solas en pareja.

Al ver el estado nervioso de Zhang Yuxi, Lin Feng estaba a punto de burlarse de ella cuando algo de repente le llamó la atención. Verlo le hizo sentir como si hubiera abierto la puerta a un mundo nuevo.

Vaya... iEsta cosa es tan adorable!

"iCariño, esperal iNo te vayas todavíal

. . .